

Aproximación a la problemática de la producción de panela en el municipio de Topaipí - Cundinamarca

*Hernán Jair Vásquez Chaves**

Resumen

En el presente artículo de reflexión se aborda la problemática de la producción de panela en pequeñas fábricas o trapiches tradicionales por parte de campesinos en el municipio de Topaipí, Cundinamarca, en relación con los retos a los que se enfrenta el desarrollo sostenible de la agroindustria de la panela en el departamento de Cundinamarca, Colombia. Se observa la cadena productiva de la panela respecto al manejo integral del cultivo de caña, el manejo del proceso de producción y beneficio del jugo de caña, así como los productos obtenidos del jugo de caña panelera, en las micro y pequeñas empresas productoras campesinas. De ello se evidencia la ausencia de una política integral para el desarrollo sostenible de esta agroindustria que garantice la incorporación de los pequeños productores a los mercados paneleros.

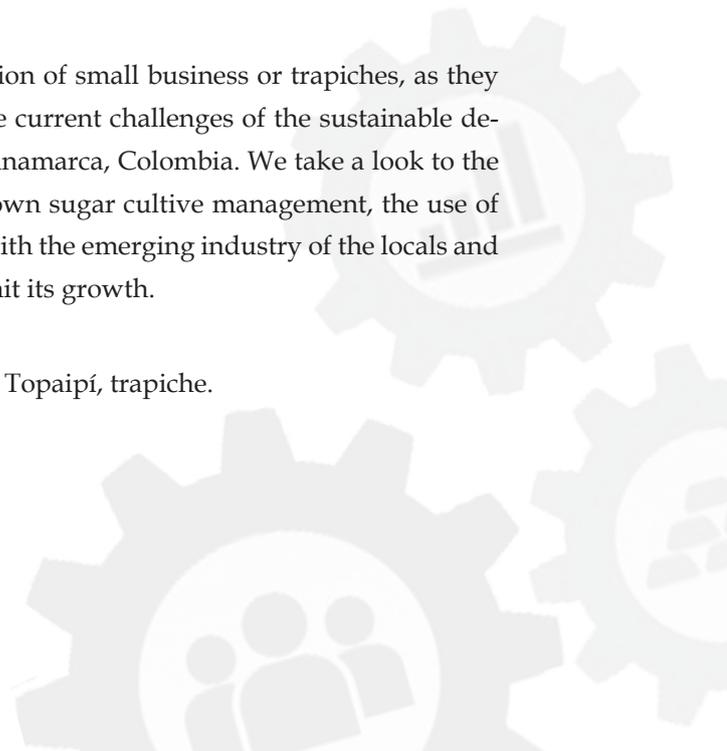
Palabras clave: caña panelera, panela, política integral panelera, Topaipí, trapiche.

Abstract

This paper analyzes the problematic of panela's production of small business or trapiches, as they are locally named. This previous topic is related with the current challenges of the sustainable development in the industry of panela production in Cundinamarca, Colombia. We take a look to the production chain of panela on comparison to the full-blown sugar cultivate management, the use of the juice of the sugar cane and its panela variant, linked with the emerging industry of the locals and looking at the poor implementation of policies to help whit its growth.

Keywords: panela, panela cane, panela integral policy, Topaipí, trapiche.

* Administrador Público.



Introducción

La actividad agroindustrial de la panela en el departamento de Cundinamarca presenta grandes retos para alcanzar un desarrollo sostenible en la producción de su tradición centenaria. Los campesinos que a ella se dedican lo hacen en trapiches o fábricas con bajos niveles de tecnificación, de manera artesanal, en pequeñas fincas con pocas hectáreas de área cultivada, variedades de caña con baja producción, mano de obra cada vez más escasa, dificultades en la calidad

y variedad en los productos derivados de la panela, financiación insuficiente, bajos precios en el mercado interno, y en general con debilidades en una política pública para su fortalecimiento y desarrollo. El presente artículo de reflexión realiza una aproximación a esta problemática en el municipio de Topaipí, contextualizándola en la producción panelera de Cundinamarca y las acciones para su desarrollo en la región.

Contextualización

En Cundinamarca, para el año 2013, se tenían inscritos en el Sistema de Información Panelero, Sipa, un total de 3474 trapiches que representan el 20.13 % del total de 17 255 trapiches inscritos en Colombia. (Sistema de Información Panelero, Sipa, 2013). Cundinamarca cuenta con el mayor número de trapiches inscritos, seguido de Antioquia (3079) y Cauca (3016). Igualmente, el DANE (2016) afirma que en Cundinamarca existen 40 218 hectáreas sembradas de caña panelera, para el año 2013. Ahora bien, según Castellanos, Torres y Flórez (2010), el 100 % del 1 500 000 de toneladas producidas en 2006 se consumieron dentro del país. Sin embargo, contrario a la dinámica económica, la producción en 2010 disminuyó, pues se procesaron 1 274 733 toneladas de panela (Trapiche panelero Gualanday, 2012). En lo referente a la situación del mercado, Alarcón y Vanegas (2016), afirman que:

Del total de trapiches inscritos, sólo 56 establecimientos realizan exportaciones, estos se encuentran ubicados principalmente en los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Huila y Antioquia. La panela es un producto de alto consumo en el mercado interno y sus índices de exportación son muy bajos.

Respecto al tamaño, Fedepanela estima que cerca del 83 % de las unidades se sitúan en el rango de pequeñas productoras (capacidad instalada menor a 100 Kg/hora), 15 % en el rango de medianas productoras (capacidad instalada menor a 150 a 250 Kg/hora) y tan solo 2 % se clasifican como unidades grandes productoras (capacidad instalada superior a 250 Kg/hora). (p. 25)

En consideración de lo anterior, es procedente afirmar que es muy poco lo que se exporta y el consumo interno está disminuyendo. Estas dinámicas del mercado parecen no contribuir a estimular el desarrollo tecnológico integral de esta economía por parte del Estado, ni de los sectores de las grandes agroindustrias, pero sí lo amerita su valor económico, social y cultural interno, ya que se estimó que, para el 2001, según datos del Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena:

cerca de 70 000 unidades agrícolas que procesaban la panela y su agroindustria y 21 000 trapiches, sumándole los no inscritos, en los que se elaboraba panela y miel de caña. Además, genera anualmente más de 33 millones de jornales vinculando alrededor de 350 000 personas a esta actividad, es decir el 12 % de la población rural



económicamente activa, siendo así el segundo renglón generador de empleo después del café. (Sena, 2014, p. 545)

Además, esta actividad es representativa para el país, pues:

La producción de panela constituye la economía básica de 236 municipios, en doce departamentos; en el año 2006 la caña panelera contribuyó con

el 3.02 % en la participación en el PIB agrícola; el consumo de panela representa el 2.18 % del gasto en alimento de los colombianos y en algunos departamentos alcanza a representar hasta el 9 % del gasto en alimentos en los sectores de bajos ingresos. A nivel mundial los colombianos son los mayores consumidores de panela en el mundo con más de 34.2 Kg. /Hab. (Trapiche panelero Gualanday, 2012, p. 1)

Los productores de caña y panela en el municipio de Topaipí.

Según el Municipio de Topaipí (2016), este “se encuentra ubicado sobre la cordillera occidental de los Andes, al noroccidente del departamento de Cundinamarca en la provincia del Río Negro, con otros siete (7) municipios: Pacho, Villa Gomez, El Peñón, Paima, La Palma, Yacopí y San Cayetano” (Municipio de Topaipí, 2016, p.9). Se divide en 2 inspecciones de policía: San Antonio de Aguilera y El Naranjal. También cuenta con 36 veredas y un área de 150.04 Km cuadrados; su población total en el año 2014 fue de 4529 habitantes, de los cuáles el 82,1 %, es decir 3718 se encuentran ubicados en el sector rural (Municipio de Topaipí, 2016).

En cuanto a caña panelera, el municipio de Topaipí presenta un panorama que, según la Secretaría de Agricultura de la Gobernación de Cundinamarca (2016), mantiene un “área sembrada (ha) 152. Área cosechada (ha) 147. Rendimiento (t/ha) 4,2. Producción (t) 617,4. Fincas productoras 130” (Municipio de Topaipí, 2016, p.490). Sin embargo, esta producción se ha enfrentado a problemáticas asociadas al bajo rendimiento por hectárea, dada la tecnología de los trapiches, puesto que, según verificación de los

funcionarios de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria, Umata, del municipio de Topaipí, aproximadamente 100 de ellos funcionan con molinos de tracción animal para la extracción de los jugos. Así mismo, no existe un censo oficial de trapiches en el Municipio, realidad que deja ver una idea del panorama del desarrollo tecnológico de la agroindustria panelera en este territorio.

Lo anterior puede dar a entender que cada finca produce panela para su propio consumo de manera artesanal y sin los estándares mínimos de calidad para una producción industrial. También se ve que, según la producción local, de los 3474 trapiches existentes en Cundinamarca, Topaipí no supera los 120, lo que representa el 3,45 % de la infraestructura para la producción de panela en el departamento. Igualmente, de las 40 218 hectáreas sembradas de caña panelera en el departamento, las 152 hectáreas sembradas en Topaipí representan el 0,37 %; de las 1 274 733 toneladas de producción anual total, el municipio produce anualmente 617, 4 toneladas, lo que representa el 0,048 % de la producción anual nacional.

Esta economía de la panela en Topaipí no está integrada al mercado nacional ni al internacional de la panela.

El mercado de la panela se despliega a través de múltiples intermediaciones que configuran un sistema comercial disperso y de poca eficiencia. En este sistema, entre más distancia se toma del espacio local hacia los mercados regionales y al mercado nacional, la captura de rentas se hace muy importante concentrándose en los grandes mayoristas que abastecen los mercados urbanos. Esto sucede a pesar de que en ese recorrido es muy escasa la agregación de valor al producto. (Muñoz, 2004, p. 30)

Lo expuesto anteriormente, siguiendo a Sánchez, Rincón y Lugo (2013), pone de presente que no existe una política pública integral coherente que articule recursos, planificación, objetivos, procesos, investigación, desarrollos e innovación tecnológica, actores y territorios, entre otros, con el propósito de desarrollar y fortalecer esta agroindustria, para incursionar en nuevos mercados y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos productores de panela.

En respuesta a esta problemática, la administración de Topaipí, en el año 2015, entregó 3 trapiches con molinos a motor diésel y mayor tecnificación en todos sus procesos, bajo la estrategia de una administración comunitaria. Esta estrategia se desarrolló con la entrega de un trapiche en la vereda de Pisco Chiquito, uno en la vereda Guachipay y uno en la vereda de Términos. El problema también gira en torno a la creación de una cultura comunitaria para la producción de panela, ya que, a pesar de estos esfuerzos, no existen formalmente asociaciones

de productores de panela en el municipio. El problema radica, entre otras cosas, en que el municipio no es reconocido como productor de panela, aunque este renglón de la economía local existe y tiene importancia para el bienestar de las comunidades campesinas, por lo que es fundamental impulsarlo con políticas de desarrollo sostenible desde el territorio, a través de programas integrales, proyectos, inversión, transferencia tecnológica e innovación.

Comparativamente, en la región del Gualivá, la mayoría de los trapiches son igualmente tradicionales; es decir que presentan pisos de tierra, fondos de cobre o aluminio y que:

las secciones de moldeo, cocción, molienda y apronte se encuentran en el mismo sitio sin ningún tipo de separación física entre ella y sin áreas definidas. Tienen una producción de 70 a 100 KG de panela por hora y trabajan 2 o 3 días por semana, cada 20 días en promedio. (Sena, 2014, p. 547)

En la región de Rio Negro, municipio de Topaipí, la situación es similar y está mediada por este tipo de trapiches, con el agravante de que los molinos son de tracción animal, con una producción menor de panela por hora, lo que hace poco sostenible dicha actividad para la población campesina. Los productores paneleros de Topaipí no cuentan con diversificación de productos a partir del jugo de caña y solo producen panela en bloque tradicional. Tampoco cuentan con el desarrollo de procesos cooperativos, asociativos o comunitarios, para fortalecer la producción y comercialización de la panela y posibles derivados, como mieles.



Proceso del trapiche y problemática sobre la cadena productiva de la panela

Según datos de Fedepanela, en Colombia “el 88,2 % de los productores de caña tienen en sus unidades productivas menos de 4,9 ha en caña...” (SENA, 2014, p.545). Esto indica que la producción panelera en Colombia se hace “en pequeños y medianos establecimientos con capacidades inferiores a los 200 Kg/h de panela por hora” (Sena, 2014, p. 545). El trapiche es la base de esta economía y el cultivo de caña para la producción de panela en Colombia se hace por medio de la producción tradicional, orientada al autoabastecimiento de las comunidades, caracterizada por una apropiación comunitaria y tradicional del territorio.

Es así como el manejo tradicional del cultivo de caña panelera con baja o nula aplicación de insumos, con cosecha por entresaque, que prolonga el tiempo de apronte, y baja uniformidad en el rebrote favorecen la conservación del suelo gracias a la permanencia de la cobertura y la facilidad para la incorporación de los residuos de cultivo en áreas con altas pendientes. Los rendimientos en este sistema son de 30 a 50 t de caña por hectárea (Sena, 2014, p. 546, citando a Maldonado, Santana y Jiménez, 2006). El cultivo tecnificado de caña implica el corte por parejo y obliga al uso de agroquímicos, densidad de siembra y obtención de altos rendimientos “con rangos entre 80 a 170 t de caña por hectárea” (Sena, 2014, p. 546), como es el caso de la agroindustria del azúcar y el etanol en el Valle del Cauca.

A continuación, se describirá un ejemplo de trapiche con sus procesos: los corteros de caña, seleccionan la caña madura, la cortan, deshojan y apilan; los alzadores de caña cargan los mulares o caballares con la caña apilada, la transportan al trapiche o fábrica y la descargan; los arrumadores

se encargan de organizar la caña en el patio de cañas de la fábrica; el mete-caña, o preñero, alimenta el molino con caña durante la jornada de trabajo; el bagacero recoge el bagazo que sale del molino, lo transporta a la bagacera, luego lo apila y suministra seco al atizador del horno; el atizador alimenta el horno; el hornero se encarga de limpiar y trasladar los jugos dentro de los fondos; el punteador se encarga de dar punto de panela a la miel; el *gaverero* es quien vierte la miel en los moldes, o gaveras; y el empacador se encarga de empacar y embalar la panela (Sena, 2014, p.510). Al analizar estos cargos ocupacionales, se puede comprender el proceso de molienda de caña y producción de panela en trapiche. Asimismo, se puede afirmar que estos cargos ocupacionales tienen una tradición centenaria, pues desde la época de la colonia se muele caña y se produce panela, con cambios tecnológicos en las variedades de caña para mayor rendimiento por hectárea.

Por otra parte, el tipo de trapiches (entendidos como fábricas) en los que se mejoran los procesos de extracción de los jugos, materiales de los fondos, mejoras en los hornos, entre otros, buscan aumentar el rendimiento de la molienda, mayor producción de panela, mejoras en la calidad del producto, etc. Pero estas técnicas no son conocidas ni practicadas por los campesinos paneleros de Topaipí. Existe la tradición centenaria, pero estos saberes no se han transformado positivamente con transferencias tecnológicas integrales que permitan desarrollar nuevas prácticas y aplicar nuevos conocimientos. Aquí está la ausencia de una política integral de desarrollo panelero para Colombia que impacte a los municipios y productores campesinos desde sus territorios. Sobre el particular, Castellanos et al (2010) expresa que:

la cadena productiva de la panela y su agroindustria en Colombia centra su estudio en la panela pulverizada como producto bandera y de apalancamiento para la promoción al consumo de la panela, teniendo en cuenta su diversidad de usos como ingrediente y base de productos alimenticios, bebidas, edulcorante natural, insumo para la industria, entre otros; de tal manera que se direccionen esfuerzos para la diversificación de los productos de la cadena. En relación con investigación y desarrollo tecnológico el estudio analiza tres áreas: (1) manejo integral del cultivo de caña, (2) manejo del proceso de producción y beneficio del jugo de caña y (3) productos obtenidos del jugo de caña. Estas áreas abordan las principales problemáticas tecnológicas de la cadena detectando cuáles son las capacidades nacionales para enfrentarlas y quiénes son los líderes a nivel mundial en estos temas, que constituyen referentes para la cadena. (p. 18)

El estudio hace evidente la necesidad de una política de desarrollo para los productores campesinos de panela. para que puedan incorporarse a estas cadenas y mejorar sus desarrollos. Como se verá más adelante, se está trabajando en el municipio de Topaipí en el manejo integral del cultivo de caña. Sin embargo, falta avanzar en algunos aspectos del proceso productivo.

Aunado a lo anterior, Castellanos et al (2010) afirman que:

La producción de panela es una de las agroindustrias rurales de mayor tradición en América Latina y el Caribe. En contraste a la industria azucarera, la producción de panela se realiza en medianas y pequeñas explotaciones campesinas mediante procesos semiindustrializados artesanales en los que prevalece una alta intensidad de trabajo en su mayor parte de carácter familiar y a muy bajas tasas de introducción de tecnologías mecanizadas o de alta intensidad de capital. (p. 23)

Por su lado, Fedepanela, en su plan estratégico, contempla el desarrollo de siete programas, a saber: reconversión tecnológica, promoción al consumo, apoyo a la asistencia técnica, diversificación de la producción, gestión comercial, línea de crédito y financiamiento (Sena, 2014). Desde esta perspectiva, en el año 2013, y para la provincia del Gualivá, en Nimaima, la Alcaldía municipal, la Secretaría de agricultura del departamento y el Sena realizaron la activación de la planta panelera de Cañaditas, en la que se espera crear el Centro Nacional De Formación Panelera, “partiendo de los adelantos en materia de diversificación de productos que se han desarrollado, entre ellos: Nutre-tetero, mascarilla facial, anisados de panela, arequipes, chocolates, confites, dulcería, mieles invertidas, panela líquida y granizados de panela” (Sena, 2014.).

Igualmente, en la región del Gualivá se han fortalecido varias organizaciones paneleras como la Asociación De Trapiches Paneleros Villetanos (Asotrapiches, Cundinamarca), la cual:

cuenta con 32 asociados ubicados en el municipio de Villeta, Cundinamarca. Comprende las veredas de La Mazata, El Chorrillo, Quebrada Honda, San Isidro, Payandé, La esmeralda, Alto de Torres y Maní, actualmente cuenta con 27 trapiches propios de sus asociados y certificación orgánica BCS. Realizan actividades de producción de panela y subproductos y su posterior comercialización. (Sena, 2014, p. 537)

También se encuentra la Asociación de Productores Paneleros de Nocaima, Asopropanoc, que “fue constituida legalmente el día 19 de julio del 2003. En la actualidad se cuenta con cuarenta (40) productores y más de ochenta (80) beneficiarios distribuidos en las 21 veredas del municipio” (Sistema de Información Panelero, 2012, p. 1).



Otro actor es la Asociación de productores agropecuarios de Útica, Asprut, quienes manifiestan que han “venido trabajando para poder llevar al mercado panela que cumpla con los requisitos comerciales y sanitarios exigidos a nivel nacional, según resolución 779 de 2006 y NTC-1311, entre ellos, peso garantizado, ausencia de químicos, empaque individual y trazabilidad de producto con marca propia ‘Doña Pureza’”. (Sistema de Información Panelero, 2012, p. 1).

Como se observa, las diferencias en términos de tecnologías blandas como las formas de asociación de los productores para afrontar los

cambios tecnológicos de producción, mercadeo y comercialización son evidentes entre la provincia del Gualivá (en donde existen), y la de Rio Negro, específicamente en Topaipí (en donde no existen).

Otro aspecto a tener en cuenta es que desde el punto de vista de género, la actividad panelera es mayoritariamente masculina: “se pudo establecer que, el 87,58 % del recurso humano era masculino y el 12,42 % femenino” (Sena, 2014, p.513). Debería existir un enfoque diferencial de género en el diseño de una política pública panelera.

Alternativas de desarrollo sostenible en Topaipí.

Ante este panorama, surgen nuevas estrategias de desarrollo para el sector en la región Centro Oriente de Cundinamarca, que incluyen la provincia de Rio Negro y al municipio de Topaipí. “La Estrategia Corredor Tecnológico Agroindustrial está concebida para dar respuesta a las nuevas demandas y retos en materia de innovación y desarrollo tecnológico del sector agropecuario y agroindustrial de Bogotá y Cundinamarca” (Universidad Nacional de Colombia, 2013, p.1). Con una inversión de recursos que provienen del Sistema General de Regalías por \$50 576 424.345 se están adelantando proyectos para:

desarrollar tecnologías (paquetes tecnológicos) en el sistema de producción agrícola de Caña en municipios de Cundinamarca. En particular, ofrece actividades de I&D desarrolladas a partir del trabajo en el territorio y con los diferentes actores para aumentar la oferta de productos en óptimas condiciones garantizando métodos de implementación y transferencia tecnológica”. (Universidad Nacional de Colombia, 2013, p. 6)

Un paquete tecnológico son las tecnologías requeridas para la implementación de un sistema de producción en sus diferentes fases de desarrollo. En este caso, se aplican al cultivo de caña, pero no de manera integral al proceso de producción de panela.

Ahora bien:

Para la ejecución de las actividades, se va a trabajar bajo el concepto de investigación participativa a partir de un modelo de innovación local. Este contará con parcelas demostrativas de investigación, las cuales requieren de la participación de 25 agricultores como beneficiarios directos, para realizar las actividades de investigación aplicada y transferencia tecnológica. Para ello se identificarán y seleccionarán agricultores para el desarrollo y apropiación de las de las tecnologías, así como el desarrollo de programas de implementación de buenas prácticas agrícolas. Para el desarrollo del modelo de innovación local se requiere la implementación de parcelas de investigación participativa agropecuarias -PIPA-, considerando

la necesidad de validar y ajustar el avance de las nuevas tecnologías, en las diferentes temáticas relacionadas con el sistema de producción de la caña. (Universidad Nacional de Colombia, 2013, p.p.6 - 7)

El anterior enfoque requiere de un trabajo participativo y comunitario, entendido desde la metodología de investigación acción participativa, lo cual redundará en el desarrollo del territorio y de los pequeños finqueros que ya están trabajando en un proyecto concreto, en el que “buena parte de las actividades estarán centradas en el acompañamiento tecnológico a agricultores a partir de patrones que se establezcan como resultado de tecnologías probadas en las PIPA y que sean aplicadas directamente a las unidades productivas con el acompañamiento y soporte tecnológico adecuado” (Universidad Nacional de Colombia, 2013, p.7).

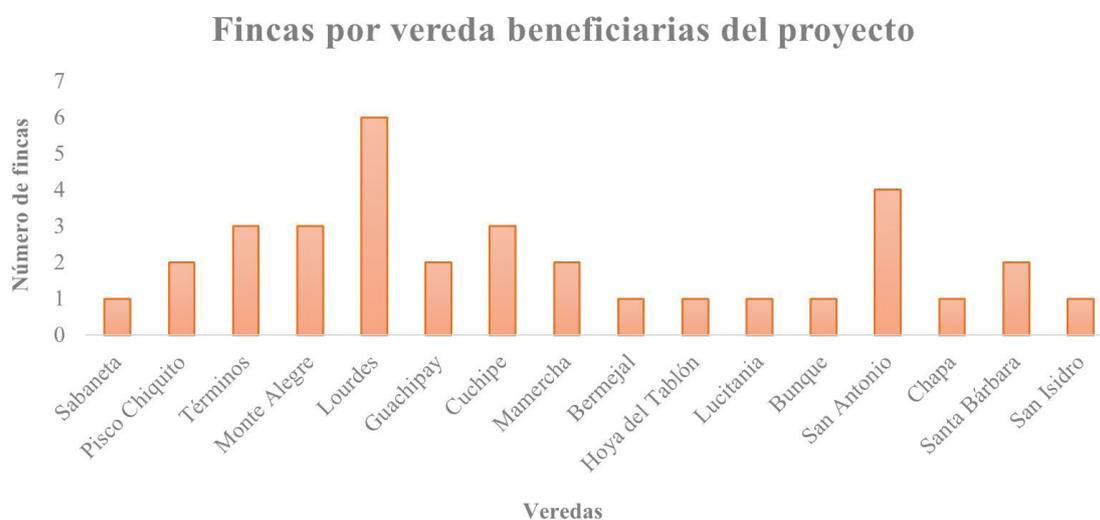
El municipio de Topaipí se ve beneficiado en los años 2015 a 2017 con un proyecto de \$1 152 800 000 pesos, dentro de estos términos de referencia. El proyecto Validación y ajuste de tecnologías en la producción de caña panelera en dos contextos socioeconómicos en el departamento de Cundinamarca tiene como objetivo general es “validar, ajustar y fomentar el uso de tecnologías apropiadas en los sistemas de producción de caña panelera que permita el incremento de la competitividad de las economías campesinas mediante el incremento de los niveles de productividad, calidad y el mejoramiento de la gestión productiva” (Forero, 2015, pág. 4).

El proyecto viene trabajando con 25 fincas por PIPA, para un total de 5 núcleos, que incluyen los municipios de Caparrapí, Útica, La Peña, Topaipí y El Peñón: 125 fincas y 5 PIPA. El costo final del proyecto es de \$ 1 255 476 341 pesos

Según Forero (2015), este proyecto pretende realizar un diagnóstico, que parte del reconocimiento de saberes comunitarios, es decir, el entendimiento de que existe un conocimiento previo a la transferencia y vinculación tecnológica: determinar brechas tecnológicas. Eso es, un análisis comparativo entre las prácticas utilizadas en cada parte del proceso productivo y las tecnologías que son las más apropiadas en el manejo de los cultivos para la definición de la mejor variedad de caña que evaluarán los grupos de productores, con base a la mayor aceptación por aspectos agronómicos; validación de tecnologías, el cual requiere un tiempo para evaluar las opciones de rechazo, adaptación, validación y/o posterior adopción por parte de los campesinos de las nuevas variedades de caña ya que el proceso, como ya se mencionó, se desarrolla bajo la visión de investigación participativa, donde el productor es otro investigador y evaluador de su propio desarrollo y por último se realizará la transferencia tecnológica, definida como proceso de doble vía para el aprendizaje, apropiación y desarrollo de nuevo conocimiento.

En el Municipio de Topaipí se ha adelantado este proyecto en 34 fincas de 16 veredas donde se está implementando una PIPA como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Fincas por vereda beneficiarias del proyecto Corredor Tecnológico Agroindustrial.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Umata Topaipí.

El proyecto Corredor Tecnológico Agroindustrial impactará, en relación con la investigación y desarrollo tecnológico, una de las tres áreas que el estudio de Castellanos et al (2010) abordó, a saber, el manejo integral del cultivo de caña en el 20 % del total de las fincas productoras de panela del municipio. De la mano de Corpoica se impulsarán nuevas variedades de caña panelera como la CC 93-7711 cuyo rendimiento:

en campo fue de 144 toneladas de caña por hectárea y en la prueba comercial alcanzó las 14,6 toneladas por hectárea, superando los rendimientos de la variedad RD 75-11 que ha tenido amplia adopción e impacto en los productores en los últimos 17 años. Esta nueva variedad tiene más rendimiento, es resistente a plagas y alcanza su madurez en menos tiempo; la CC 93-7711, supera a su predecesora en 2500 kilos de panela por hectárea, representando 4 millones más a precios de hoy. (Contexto Ganadero, 2013, p. 7)

Sin embargo, no existen proyectos de transferencia tecnológica para el mejoramiento del manejo

del proceso de producción y beneficio del jugo de caña y tampoco paquetes tecnológicos para la diversificación y mejoramiento de la calidad de productos obtenidos del jugo de caña para los productores campesinos del municipio. Además, los vacíos en otras áreas como mercadeo, comercialización, crédito, son evidentes.

Por su lado, el Plan de Desarrollo Municipal refiere dentro de las principales actividades económicas el cultivo de la caña panelera: “Este cultivo ha recibido apoyo por parte del Departamento. Es un renglón con importancia hacia el futuro por la producción de panela orgánica y el biocombustible y en la actualidad solo se produce panela y miel para el autoabastecimiento”. (Municipio de Topaipí, 2016, p. 20). El Plan, con su Eje Gestión y desarrollo territorial, y el programa Ecosistemas productivos sostenibles han buscado impactar a los productores paneleros para proteger la sostenibilidad de los ecosistemas, concientizando a los habitantes del municipio sobre la importancia de los recursos naturales y su biodiversidad, incluyendo en su

sistema productivo la reforestación y la agricultura limpia, el cuidado de las fuentes hídricas (Municipio de Topaipí, 2016, p.37).

No obstante, el Plan no contempla el desarrollo de programas agropecuarios para el sector panelero del municipio. Complementariamente el Plan de Desarrollo de Cundinamarca, en el eje Competitividad Sostenible, contempla para la provincia de Rio Negro el programa de tecnificación y certificación en buenas prácticas

agropecuarias, BPA, con énfasis en caña panelera para la vigencia 2016 - 2020. A pesar de ello, es en la provincia del Gualivá en donde se implementará el Centro de acopio de panela en Villeta. (Gobernación de Cundinamarca, 2016). Estos planes de desarrollo hacen evidente lo que en este artículo se viene planteando, a saber, el vacío de políticas integrales de desarrollo sostenible para el sector panelero que impacten directamente al pequeño productor campesino.

Qué le espera al sector panelero en Topaipí y a los pequeños productores campesinos

Con base en lo argumentado anteriormente, se puede considerar la distancia en todos los aspectos de la cadena de la producción agroindustrial de la panela entre micro, pequeños y grandes productores. La pregunta que surge es cómo un pequeño productor campesino puede competir con las grandes agroindustrias de la panela que ya existen en Colombia hoy. Por ejemplo, la fábrica El Escobal está ubicada en el Departamento de Tolima y produce alrededor de 200 toneladas de panela al mes, las cuales comercializa en este departamento y también en el Huila, en Medellín y en algunas partes del Eje Cafetero. La compañía tiene unas 300 hectáreas de caña y un trapiche que existe hace 25 años, que puede moler hasta 100 toneladas por día.

Este tipo de empresas hacen crecer el sector panelero, sobre todo en las nuevas presentaciones que hacen más fácil para los consumidores preparar la panela: pulverizada, saborizadas, pastillas, cubos, mezclas con leche en polvo, con quinua, avena. Todo esto lo están desarrollando los paneleros para poder salir al mercado; algunos ya han salido y otros están por hacerlo (Dinero, 2014). Este tipo de empresas ya están

accediendo a los mercados internacionales de la panela, e internamente están ampliando los mercados tradicionales de abastos a las grandes superficies, por medio de buenas prácticas de manufactura, lo que agrega valor en sus procesos y con el apoyo de Fedepanela a mercados institucionales. Igualmente tienen acceso a líneas de crédito con plazos más laxos y tasas de interés más bajas.

El potencial de esta agroindustria es amplio. En Antioquia ya se está trabajando en la producción de vino de panela, con el apoyo investigativo de la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia. La idea es aprovechar que en la mayoría de zonas de Antioquia se produce panela y hacer que el proceso de elaboración de los vinos pueda ser ilustrado en recorridos turísticos, así generar agroindustria alrededor de ese producto (Dinero, 2014). En territorios como Topaipí, nuestros campesinos siguen produciendo su guarapo de miel de caña para su propio consumo y a la par que quieren participar en lo que está sucediendo con el desarrollo de la agroindustria panelera en otras regiones del país.



Por su lado, Fedepanela (2015) plantea que:

Si al productor no se le garantizan sus ingresos, fácilmente va a cambiar de actividad y se va a desplazar a otras zonas. Por eso, la Federación, junto con el Gobierno Nacional, trabajan en un programa denominado Salud Laboral y Seguridad Social, el cual busca generar unos mecanismos para que los productores y los trabajadores tengan todos los beneficios y se queden en el campo. (p. 1)

Se trabaja en la planificación de acciones preventivas para los cambios climáticos que en un futuro permitan que los paneleros puedan enfrentar situaciones de intenso verano o exceso de lluvias. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016) está invirtiendo en la construcción de 6 centrales homogeneizadores de miel en Tolima y Cundinamarca, por más de \$14 000 millones; y otros \$25 000 millones para mejorar 109 plantas productoras de panela, que se trabajan de forma asociativa y redundan en mayor formalización del sector. Además, se han direccionado a esta cadena apoyos financieros y créditos por más de 381 000 millones de pesos,

A manera de conclusión

Los argumentos presentados anteriormente apuntan a la urgencia por parte del Estado con los micro, pequeños y medianos productores paneleros de desarrollar una política agroindustrial integral para este sector económico, que articule en un sistema productivo de calidad la totalidad de la cadena de producción de la panela, a partir de la realidad de la existencia de los 17 255 trapiches inscritos en Colombia, en el Sistema de Información Panelero, entendidos estos como micro, pequeñas y medianas empresas campesinas que requieren de esta política para salir adelante.

para adecuación de trapiches, saneamiento de cartera y compra de maquinaria.

Como se ha argumentado, existen acciones para la renovación tecnológica de trapiches, construcción de central de mieles, lugares de acopio, aumento de producción, aumento de áreas cultivadas y más productivas, diversificación de productos, marcas, empaques, desarrollos de mercados, formas asociativas, comunitarias pertinentes para los pequeños productores, capacitación, actualización y crédito. Empero, estas acciones no llegan de manera integral a los pequeños productores campesinos, como es el caso de los paneleros de Topaipí, y su cadena productiva está lejos de beneficiarse de todas ellas, para que se integren sosteniblemente al desarrollo de esta agroindustria. De allí la importancia de reconocer que existe una debilidad estructural en la ausencia de una política integral por parte del Estado Colombiano, para el desarrollo sostenible de los micro, pequeños y medianos productores de panela, que son la gran mayoría en esta agroindustria.

Por el contrario, la desarticulación total de la producción artesanal de la panela, la debilidad de la organización comunitaria y gremial de las mipymes paneleras a nivel campesino en cada municipio productor (el ejemplo de Topaipí es dramático), sumados a la problemática ya descrita, ponen en riesgo la existencia de esta economía, puesto que actualmente no son sostenibles las micro y pequeñas empresas productoras de panela a escala campesina. Las consecuencias para las 350 000 personas vinculadas actualmente a esta actividad pueden ser a mediano plazo negativas tanto en lo económico, social y

cultural. En lo tocante a la identidad de la economía del trapiche y la molienda de la panela, estas están en la memoria campesina de las regiones productoras desde hace más de 450 años; quizás

de allí su resistencia a desaparecer, pero, de todos modos, es evidente este riesgo en las actuales condiciones de desarrollo de esta agroindustria.

Referencias

- Alarcón, L., y Vanegas, C. (2016). *Evaluación y Análisis de las oportunidades del subsector panelero frente al Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea* (tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Castellanos, O., Torres, L., y Flórez D. (2010) Agenda prospectiva de investigación y desarrollo tecnológico para la cadena productiva de la panela y su agroindustria en Colombia. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.panelamonitor.org/media/docrepo/document/files/agenda-prospectiva-de-investigacion-y-desarrollo-tecnologico-para-la-cadena-productiva-de-la-panela-y-su-agroindustr.pdf>
- Contexto Ganadero. (2013) CORPOICA presenta nueva variedad de caña panelera. Recuperado de <http://www.contextoganadero.com/agricultura/corpoica-presenta-nueva-variedad-de-cana-panelera>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2016). 3er Censo nacional agropecuario. (t. 2): resultados. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf>
- Dinero (2014). El negocio de la panela crece y se derrite a la vez. Recuperado de <http://www.dinero.com/empresas/articulo/balance-del-sector-panelero-colombia-2014/202561>
- Federación Nacional de Productores de Panela (Fedepanela) (2015). Estas son las 3 dificultades que vive el sector panelero de Colombia. Recuperado de <http://www.contextoganadero.com/agricultura/estas-son-las-3-dificultades-que-vive-el-sector-panelero-de-colombia>
- Gobernación de Cundinamarca (2016) Plan de desarrollo 2016 - 2020. Unidos podemos más. Recuperado de http://www.cundinamarca.gov.co/wps/documentos/Pdd/2016_2020/Plan_de_Desarrollo_2016_2020.pdf
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2016). Con Colombia Siembra se logra aumentar consumo per cápita y mejorar el precio de la panela. Recuperado de <https://www.>



minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/colombia-siembra-logra-aumentar-consumo-panela.aspx

Municipio de Topaipí. (2016). Plan de Desarrollo 2016 2019. Por un progreso sin fin. Recuperado de http://topaipi-cundinamarca.gov.co/mwg-internal/de5fs23hu73ds/progress?id=wAtxIV4dz1aowimzYWixbjcssRTOnHrm_oph_KDEtRQ

Muñoz, A. (2004). *Plan estratégico para la empresa "Panela DeliZia"* (tesis de maestría). Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

Sánchez, V., Rincón, M., y Lugo, J. (2013). Imaginarios rurales y agropecuarios y políticas agrarias en el departamento del Caquetá, Colombia. *Ingeniería & Amazonía*, 6(1), 37-46

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobernación de Cundinamarca (2016). *Estadísticas Agropecuarias. Volumen 25*. Departamento de Cundinamarca. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. Calle 26 N° 51 – 53. Torre Central Piso 4°. Bogotá. ISSN: 2422-4561

Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). (2014). *Estudio de caracterización del sector agropecuario en Colombia. Tomo II*. Bogotá: Produmédios.

Sistema de Información Panelero (Sipa) (2013). Estadísticas. Recuperado de <http://www.sipa.org.co/2013/index.php/estadisticas>

Sistema de Información Panelero (Sipa) (2012). *Estadísticas*. Recuperado de <http://www.sipa.org.co/2012>

Trapiche Panelero Gualanday (2012). Estudio de mercado de la panela en Colombia y el mundo. Recuperado de http://www.trapichepanelerogualanday.com/ESTUDIO_DEL_MERCADO_DE_LA_PANELA_EN_COLOMBIA_Y_EN_EL_MUNDO.pdf

Universidad Nacional de Colombia, Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, SDDE; Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación, SCTI de la Gobernación de Cundinamarca; Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica. (2013). *Convenio corredor tecnológico agroindustrial derivado 2 de 2013. "Desarrollar actividades de investigación, desarrollo tecnológico e innovación rural en el sector agropecuario y agroindustrial que permita mejorar las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional, incrementar los niveles de productividad y competitividad y fortalecer las economías campesinas y el abastecimiento de alimentos de Bogotá y Cundinamarca a través de mecanismos de transferencia de tecnología"* Bogotá. U.N. Sin editar.